

Karla Díaz, directora del Instituto de Aprendizaje y Servicio de la USFQ

Karla es doctora en Educación de la Capella University y tiene una maestría en Trabajo Social con mención en Trabajo Comunitario de la Portland State University. Actualmente es directora del Instituto de Aprendizaje y Servicio y profesora de la Carrera de Educación en la Universidad San Francisco de Quito.

Con más de 20 años de experiencia en trabajo comunitario y aprendizaje y servicio, es cofundadora de la Red Ecuatoriana de Aprendizaje y Servicio. Sus investigaciones se centran en aprendizaje y servicio, educación de adultos, aprendizaje virtual, COIL, CHIL y programas de intercambio corto y global.

Cuéntanos qué es aprendizaje y servicio

El Aprendizaje y Servicio (AyS) es una metodología de aprendizaje experiencial que integra la formación teórica con el servicio a la comunidad, a fin de generar un impacto positivo en estudiantes, docentes y socios comunitarios.

Basada en el principio de reciprocidad, esta metodología promueve, desde su planificación, una relación equitativa y de beneficio mutuo entre los tres actores involucrados. Asimismo,



la reflexión guiada e intencional constituye un elemento esencial del proceso, ya que conecta los contenidos teóricos con la experiencia de servicio, lo que favorece un aprendizaje significativo y transformador.

En una época en la que los estudiantes cuestionan cada vez más para qué aprenden lo que aprenden, ¿cómo responde el aprendizaje basado en la comunidad a esa búsqueda de sentido y propósito?

El AyS es una forma de aprendizaje basado en la comunidad, mediante el cual los estudiantes enfrentan desafíos sociales, salen de su zona de confort y experimentan de primera mano una realidad distinta. El AyS que usamos en la USFQ desde hace 15 años se basa en la perspectiva de fortalezas y cómo, a partir de las habilidades y destrezas, podemos generar cambios en conjunto con nuestros socios comunitarios.

Los estudiantes tienen la oportunidad de involucrarse con una población vulnerable, cuestionar un desafío social y reflexionar continuamente mientras realizan servicio directo, indirecto o híbrido.



La evidencia demuestra que el AyS fortalece la conciencia cívica.

El servicio directo implica el contacto presencial con el socio comunitario para vivir una experiencia de primera mano. Por ejemplo, estudiantes de bachillerato asisten de manera presencial a un centro comunitario e interactúan con adultos mayores en actividades recreativas.

Por otro lado, el servicio indirecto se refiere a la creación de entregables, como por ejemplo una infografía con recomendaciones de actividades de movimiento corporal para los adultos comunitarios del centro comunitario en mención. Finalmente, el AyS híbrido combina servicio directo presencial con la creación de entregables. El tipo de servicio se elige con base en los objetivos planteados durante la fase de planificación de la experiencia de AyS.

¿Qué pierde una institución educativa cuando la comunidad se convierte únicamente en un contexto y no en un verdadero aliado del aprendizaje?

Nuestras comunidades son nuestra razón de ser. Gracias a su apertura podemos generar estas experiencias transformadoras que nuestros estudiantes recordarán durante toda su vida. Cuando planificamos experiencias recíprocas de AyS involucramos a nuestros socios comunitarios en el proceso de planteamiento de objetivos y resultados, con lo cual se crea una relación horizontal de beneficio mutuo.

Desde tu experiencia, ¿qué transformaciones se observan en los estudiantes cuando dejan de ser receptores de conocimiento y se convierten en agentes de cambio en su entorno?

La evidencia de la literatura internacional junto con los resultados de nuestras investigaciones sobre el impacto del Aprendizaje y Servicio (AyS) en los estudiantes de la USFQ demuestran que quienes participan en estas experiencias desarrollan una mayor conciencia cívica, cuentan con mejores herramientas para la resolución de conflictos y fortalecen sus habilidades de liderazgo, en comparación con aquellos que no han tenido la oportunidad de participar en una experiencia de AyS.

Muchos docentes sienten que ya tienen un currículo muy exigente. ¿Cómo integrar experiencias comunitarias sin que se perciban como una carga adicional, sino como una oportunidad para enriquecer el aprendizaje?

Desde el Instituto de Aprendizaje y Servicio de la USFQ (IAS-USFQ) brindamos acompañamiento a docentes de la USFQ y de otras instituciones durante todo el proceso de diseño, planificación e implementación de experiencias de Aprendizaje y Servicio (AyS), fundamentadas en los principios de reciprocidad y la perspectiva de fortalezas. Si bien esta planificación requiere un esfuerzo inicial, sus beneficios son significativos: docentes más motivados y comprometidos con su labor, estudiantes que viven experiencias de aprendizaje transformadoras y socios comu-

nitarios fortalecidos, gracias al trabajo colaborativo y al beneficio mutuo generado durante el proceso.

¿Qué condiciones son necesarias para que una experiencia de aprendizaje y servicio trascienda el voluntariado y genere aprendizajes significativos y duraderos?

El Aprendizaje y Servicio (AyS) no es voluntariado; es una experiencia académica intencional y planificada, en la que todos los actores involucrados participan en una relación de beneficio mutuo y equitativo. Los socios comunitarios alcanzan objetivos concretos, los estudiantes se vinculan de manera significativa con la población beneficiaria y los docentes facilitan el logro de resultados de aprendizaje mediante una experiencia de educación experiencial transformadora.

Un ejemplo de esta metodología se desarrolló en la asignatura de Planificación y Evaluación de la carrera de Educación de la USFQ, donde los estudiantes colaboraron con una organización sin fines de lucro dedicada al cuidado infantil, cuyo propósito es brindar un entorno seguro para los niños mientras sus padres trabajan.

A lo largo del proyecto, los estudiantes realizaron visitas a la organización para conocer e interactuar con los niños y docentes (servicio directo), diseñaron planificaciones de diversas temáticas (servicio indirecto) y posteriormente implementaron dichas propuestas (servicio directo). Esta experiencia permitió que los estudiantes aplicaran sus conocimientos y habilidades de planificación en un contexto real, comprendieran distintas reali-



El AyS en la USFQ parte de las fortalezas para generar cambios junto a nuestros socios comunitarios.

dades educativas y reflexionaran de manera continua sobre su rol como futuros educadores, sus privilegios, el sentido del servicio y los principios de planificación empleados.

Al finalizar, los estudiantes cumplieron con los objetivos académicos de la asignatura, pero, más allá de aprobar una clase, adquirieron una experiencia transformadora que permanecerá como un aprendizaje significativo en su trayectoria personal y profesional.

¿Cómo pueden los profesores ayudar a sus estudiantes a identificar problemas o necesidades de su entorno sin caer en visiones asistencialistas o simplistas de la realidad?

Para evitar este enfoque asistencialista, desde la USFQ proponemos una perspectiva basada en las fortalezas. Este enfoque parte de un análisis profundo de las capacidades, habilidades, conocimientos y recursos existentes tanto a nivel individual como comunitario, con el propósito de que las personas y comunidades movilicen sus habilidades para resolver sus necesidades y desafíos.

Cuando el trabajo comunitario se desarrolla desde esta visión, la comunidad deja de ser un agente pasivo y se convierte en un ente capaz de generar soluciones sostenibles a sus propios retos. En contraste, cuando la intervención se centra exclusivamente en problemas y carencias, se corre el riesgo de posicionar a las personas y comunidades como actores pasivos que dependen de agentes externos para transformar su realidad.

Al reconocer a nuestros socios comunitarios como grupos conformados por personas con múltiples fortalezas, conocimientos y capacidades, es posible trascender el asistencialismo y promover relaciones más equitativas y colaborativas. Por ejemplo, ante la necesidad de reparar el techo de una escuela, una alternativa sería esperar que una institución externa asuma la solución; sin embargo, desde la perspectiva de fortalezas, también se pueden identificar y movilizar los conocimientos de construcción, carpintería u otras habilidades presentes en la propia comunidad para enfrentar este desafío de manera conjunta.

¿Cuál ha sido una experiencia de aprendizaje y servicio que le haya demostrado el verdadero potencial transformador de esta metodología, tanto para los estudiantes como para la comunidad?

En la USFQ contamos con diversos ejemplos de cómo una asignatura puede rediseñarse mediante esta metodología, generando beneficios equitativos para todos los actores involucrados. Un ejemplo de ello es la clase de Gerencia de Costos, cuya profesora implementa el Aprendizaje y Servicio (AyS) desde hace varios años. En lugar de desarrollar una clase tradicional centrada únicamente en la enseñanza de principios contables, los estudiantes diseñaron e implementaron talleres de

educación financiera dirigidos al personal de limpieza de la institución.

A través de estos talleres, los participantes fortalecieron sus conocimientos para la gestión de sus emprendimientos personales, mientras que los estudiantes alcanzaron sus objetivos de aprendizaje al asumir el rol de facilitadores y al poner en práctica los conceptos de Gerencia de Costos en un contexto real. Esta experiencia les permitió, no solo aplicar sus conocimientos, sino también desarrollar habilidades de comunicación, liderazgo y adaptación al interactuar con distintos públicos.

Para vincular la experiencia de servicio con los contenidos académicos se incorporaron diversas estrategias de reflexión, como la elaboración de diarios y preguntas de discusión, que llevaron a los estudiantes a analizar su aprendizaje, relacionar la teoría con la práctica y comprender el impacto generado a través del servicio.

Si pudiera dejar un mensaje a los profesores que desean formar estudiantes académicamente competentes, pero también comprometidos con el mundo que los rodea, ¿cuál sería?

El Aprendizaje y Servicio (AyS) transforma a todos los actores involucrados y es una metodología aplicable a cualquier área del conocimiento y nivel educativo. Los docentes pueden optar por mantener los enfoques tradicionales de enseñanza o incorporar esta metodología experiencial, que favorece la construcción de aprendizajes significativos, profundos y transformadores.



La reflexión conecta teoría y servicio para un aprendizaje transformador.